

Centro cívico «La Ballena»

Las Palmas de Gran Canaria, 1989

Vicente Mirallave Izquierdo

Flora Pescador Monagas,

arquitectos

Miguel Angel Medina Benítez,

arquitecto técnico

Angel Casas Suárez

Apeles Díaz Vilela

José I. Gironés Penades,

colaboradores

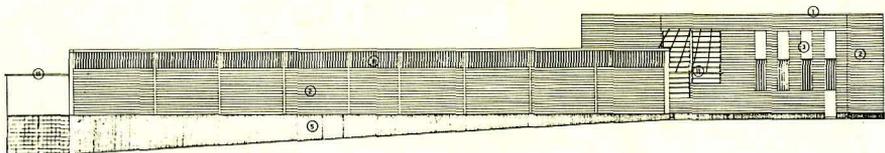
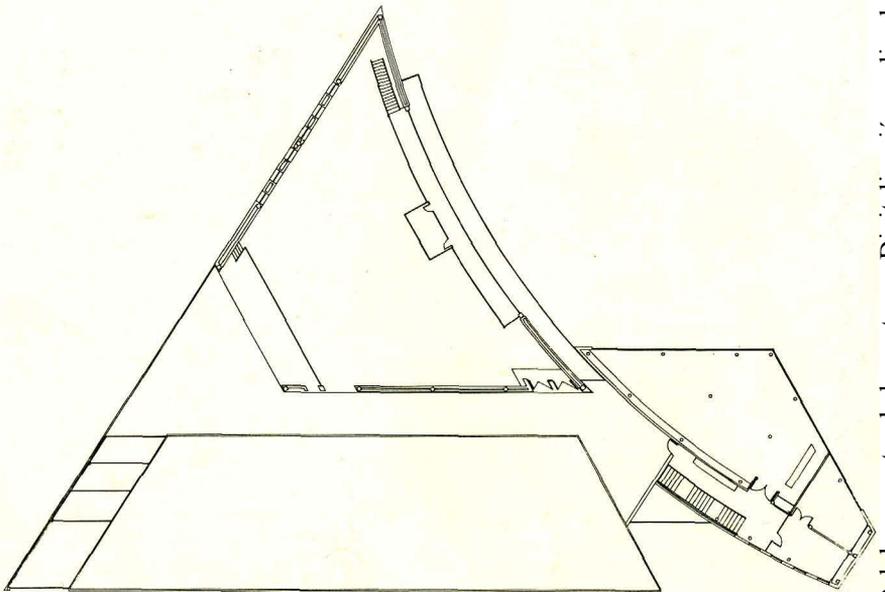
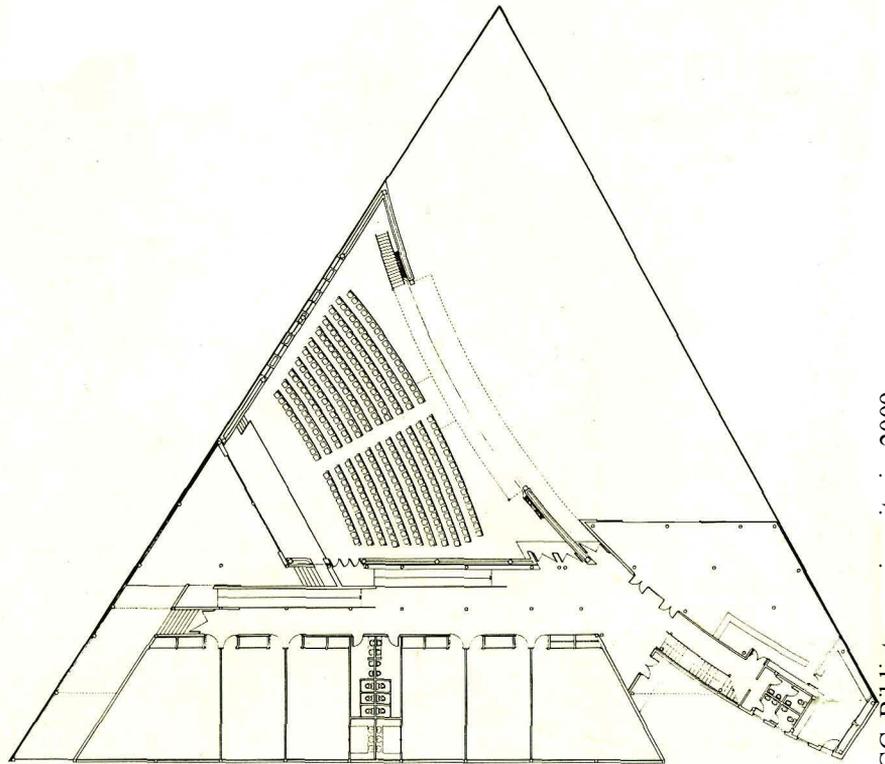
Triángulo escaleno

El Centro Cívico «La Ballena» es una edificación destinada a la Asociación de Vecinos del Polígono de la Feria del Atlántico de Las Palmas de Gran Canaria. Es esta una zona densamente poblada situada al este de la ciudad, y configurada formalmente bajo las directrices del polígono como figura de crecimiento urbano y caracterizado por una edificación en altura tipo bloque o tipo torre que no mantiene ninguna relación con la calle, puesto que ésta se entiende únicamente como vía de acceso a las distintas parcelas que forman el polígono. La ausencia de equipamientos de carácter colectivo tan característica de estas actuaciones de los años 50 y 60 contribuía aún más a la falta de espacios y lugares para las relaciones sociales.

En los últimos años y fruto de una intensa labor de reivindicación llevada a cabo por los vecinos del mismo, han surgido nuevas construcciones destinadas al esparcimiento, comercio y reunión patrocinadas por los Organismos Públicos.

Una de estas actuaciones es la que nos ocupa y que ha sido posible con la subvención prestada por la Consejería de Política Territorial del Gobierno Autónomo de Canarias.

La primera cuestión planteada para la resolución del proyecto fue la de su inserción urbana en una parcela trian-



Planta baja.

Planta alta.

Alzado lateral.



Fotografía: Andrés Solana

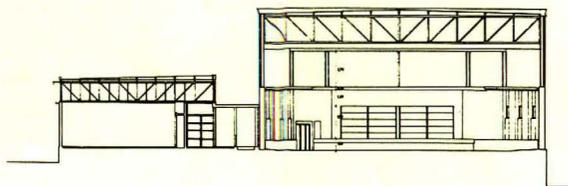
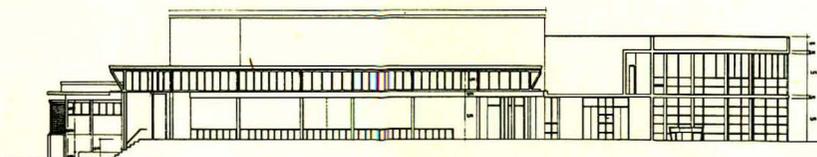
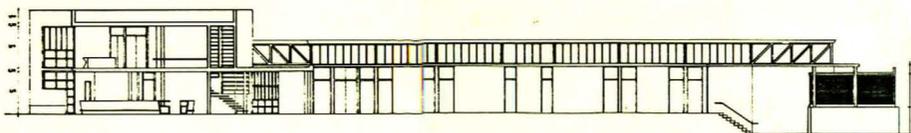
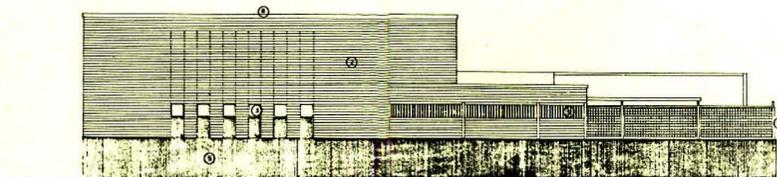
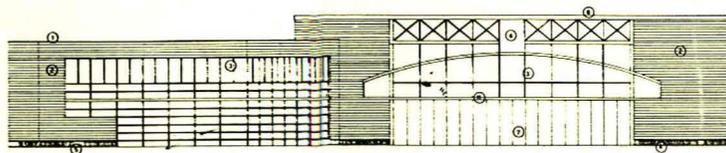
gular, en el extremo de otra mayor destinada a plaza, localizada en lo que podríamos llamar el hall de acceso al Recinto Ferial del Atlántico, y al inicio de la vía principal del polígono.

Hay, en el ajuste del edificio al perímetro de la parcela, una cierta intención de hacer ciudad creando una fachada continua de alineación en la calle como contrapunto a los edificios residenciales que, situados en el interior de su parcela, se aíslan de la calle mediante un anillo de espacio superfluo en la mayoría de los casos sin uso atribuido y con alto grado de deterioro ambiental. Es un intento modesto de crear calle, en el sentido de espacio de relación social, donde la propia vía, las aceras, la edificación y el mobiliario urbano manejan relaciones de continuidad espacial.

Por otra parte, el propio sometimiento a los límites del solar planteaba una operación proyectual poco corriente cual es la resolución del triángulo como geometría del proyecto, cuestión esta más atractiva que configurar el edificio en el interior de la parcela sin ningún tipo de condicionantes en su perímetro.

Otra opción de proyecto fue descomponer el programa funcional solicitado en actividades afines que permitieran conseguir una localización espacial garantizando una cierta independencia de las partes.

Siguiendo este criterio se inscribió dentro del solar un segundo triángulo que contiene dos áreas: el área salón de actos-almacén y el área talleres. En estas dos áreas, por imperativos de construir espacios con grandes luces, se optó por resolverlas a través de la introducción de una estructura de cerchas y soportes metálicos que, sobre todo en el espacio salón de actos, permitiera una apertura de gran dimensión hacia el espacio exterior tratado como plaza, pudiéndose en cualquier momento aumentar considerablemente el aforo del teatro estimado dentro del



Alzado a la Plaza.

Alzado lateral.

Secciones.



mismo en 350 plazas.

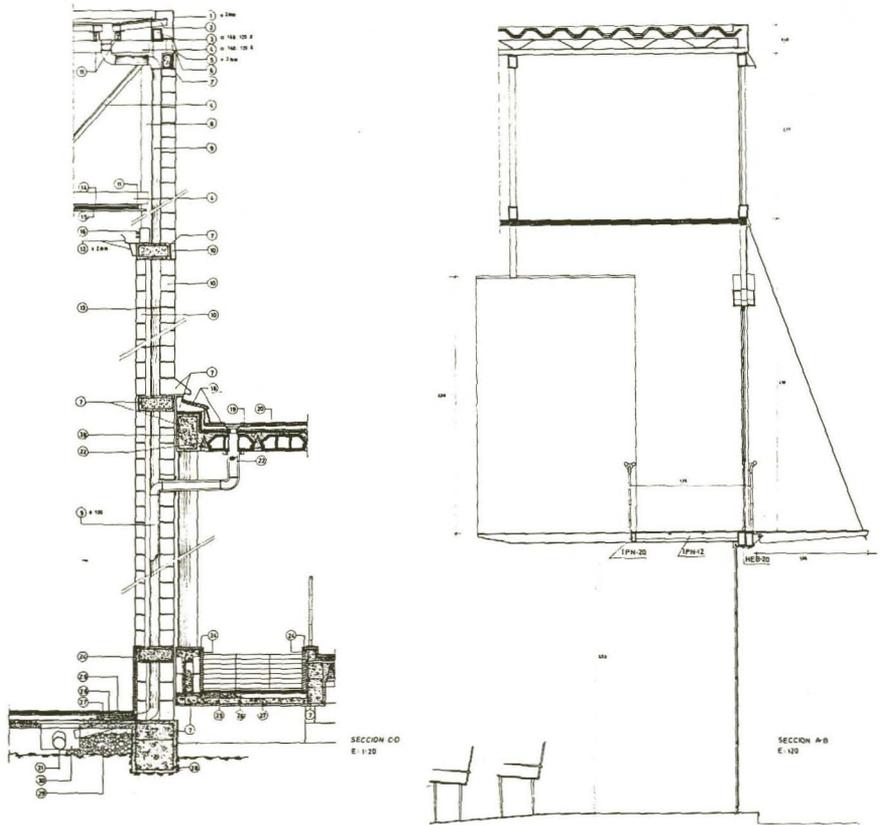
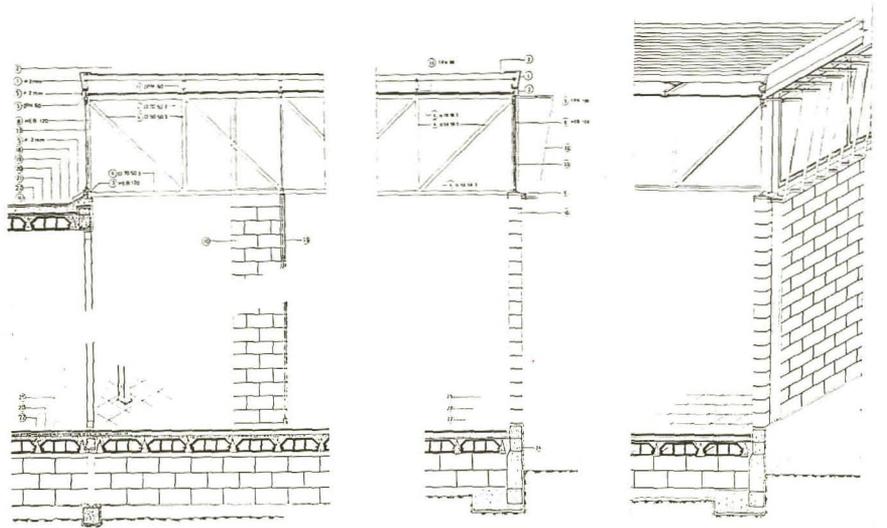
La curva de la fachada del salón de actos origina en su desarrollo el tercer cuerpo edificado junto con la prolongación de la zona de pasillos y rampas que se resuelven con una estructura convencional de hormigón armado, manteniéndose relaciones geométricas de regularidad con la estructura metálica y produciendo efectos de ordenación espacial ortogonales en este último volumen.

Este edificio de dos plantas se plantea con un cierto funcionamiento autónomo del conjunto en razón de su uso ya que contiene en planta baja cafetería, abierta a su vez al espacio exterior, y en planta alta el área de administración y biblioteca.

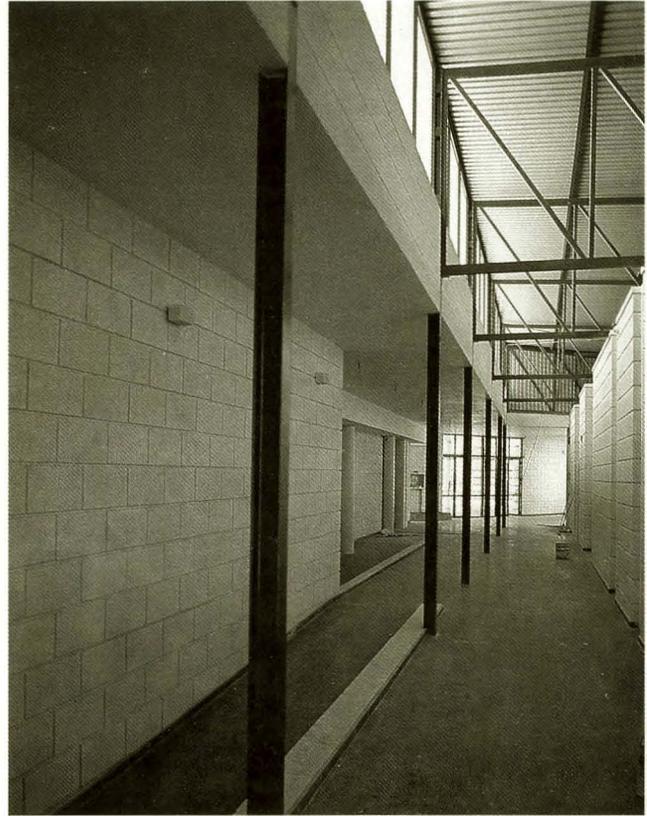
El nexo de unión de los tres cuerpos de edificación se confía a un elemento metálico complejo que nace en la fachada del teatro bajo la forma de una pasarela con cabina de proyección incorporando una marquesina que se desarrolla por esta fachada hasta la entrada principal y hasta la zona de talleres.

El aspecto tanto interior como exterior del edificio se produce por la adecuación de materiales y sistemas estructurales utilizados con la imagen fabril que se pretendía dar al conjunto en tanto que edificio contenedor y productor de actividades culturales. La propia utilización como cerramiento del bloque de hormigón cara vista, aparte de contribuir a conseguir el aspecto solicitado, significa un intento de ennoblecimiento del material basado en su modulación y colocación con un preciso control técnico.

La decidida actitud progresista y el diálogo continuado con la Asociación de Vecinos es lo que ha permitido, en buena manera, plantear este discurso entre nuevas formas, materiales y usos en esta construcción que nace como experiencia piloto de futuras actuaciones similares.



Secciones constructivas.



Vistas interiores.



